

---

## *Concepciones martianas sobre educación popular y su importancia para el licenciado en Estudios Socioculturales*

### *José Martí's concepts of popular education and their importance for the Socio-culture students*

Ileana Jañez-Reyes<sup>1</sup>, Eyedelkis Medina-García<sup>2</sup>

Universidad de Guantánamo, Cuba

**Correo electrónico:**

<sup>1</sup>[ileana@cug.co.cu](mailto:ileana@cug.co.cu)

<sup>2</sup>[eyedelkis@cug.co.cu](mailto:eyedelkis@cug.co.cu)

---

Recibido: 20 de julio de 2016

Aceptado: 21 de septiembre de 2016

---

**Resumen:** El proceso formativo de la carrera Estudios Socioculturales no incluye lo relacionado con las concepciones martianas sobre educación popular, lo que limita la formación de este especialista si se toma en cuenta los objetivos de dicha especialidad. Es propósito del siguiente artículo analizar las concepciones martianas sobre educación popular, y su valor pedagógico en la preparación integral de este futuro profesional con habilidades específicas para el trabajo con grupos de personas diferentes y en distintos escenarios comunitarios.

**Palabras clave:** Trabajo comunitario; Educación popular; Pensamiento e ideario martiano; Estudios socioculturales

---

**Abstract:** The formative process of the Socio-cultural students does not include José Martí's conceptions about popular education, which limits the specialist's training, taking into account the objectives of the aforementioned specialty. The aim of the following paper is to examine José Martí's conceptions about popular education, and their pedagogical value for the integral training of the future professionals, including specific skills for working with different groups of people and in several communal scenarios.

**Keywords:** Communal work; Popular education; José Martí's ideology; Sociocultural studies

---

## **Introducción**

El proceso de perfeccionamiento continuo de la Educación Superior Cubana, encaminado a alcanzar una Universidad cada vez más pertinente, que dé respuesta a las necesidades e intereses de la sociedad, ha sido una prioridad del gobierno cubano desde 1959. Consecuentes con este propósito, desde 1ro de enero se han tomado medidas para asegurar que los egresados de la Enseñanza Superior, además de capacidades cognitivas, posean habilidades profesionales para desempeñarse adecuadamente en los diferentes contextos.

La universidad cubana ha alcanzado incuestionables logros que la ubican en un lugar cimero en América Latina y el mundo. Entre los factores que hacen posible estos resultados están las concepciones pedagógicas en la que se sustenta, las ideas de la didáctica de las que se nutre, y la manera creadora en la que se ha asimilado en el currículo de las carreras lo más meritorio del pensamiento revolucionario universal y cubano, donde se inserta, en un lugar privilegiado y de modo natural, el pensamiento y la obra del Héroe Nacional de Cuba, José Martí, en tanto su cosmovisión y proyecto revolucionario en las diferentes direcciones conforman un arma educativa, política y cultural imprescindible en la formación de niños y jóvenes.

Al respecto Fidel Castro ha planteado:

Cuba cuenta con el privilegio de poder disponer de uno de los más ricos tesoros políticos, una de las más valiosas fuentes de educación y de conocimientos políticos, el pensamiento, los escritos, los libros, los discursos y la extraordinaria obra de José Martí. (Castro, 1975, p. 26)

Parte de ese ideario está relacionado con la educación popular pues, aunque las ideas de educación popular tienen su esplendor en el siglo xx, Martí apeló en su prédica revolucionaria a la unidad y cooperación de los interesados por la independencia patria, se valió de su ejemplo continuo y su trabajo para mantener una coherencia entre la teoría y la práctica, entre la idea y la acción, para materializar sus ideales independentista. Sus cualidades como revolucionario, humildad, capacidad para el diálogo, cordialidad, decisión de romper con lo caduco, de aprovechar todo lo valioso de la tradición y la sabiduría popular, de mantener un vínculo impecable entre el decir y el hacer, son guías indispensables para acometer este tipo de trabajo.

En la pesquisa efectuada para constatar qué tratamiento se le ha dado a dicha temática por diferentes investigadores, se encontraron varios estudios que incursionan en otras facetas del pensamiento martiano y su integración a distintos programas de asignaturas, entre los que se destacan:

- La vinculación del pensamiento martiano con la enseñanza de la historia en la enseñanza secundaria. (Pla, 1996).
- El ideario martiano y la enseñanza de la historia en los ISP (Carcaset, 2001).
- La elaboración de una estrategia para perfeccionar la integración del pensamiento histórico de José Martí al proceso de asimilación del contenido de los procesos revolucionarios americanos hasta el siglo xix en la secundaria básica. (Navia, 2001).
- El trabajo de las Aulas Martianas (Ortega, 2002)

- La Propuesta Metodológica para el establecimiento de relaciones interdisciplinarias a partir de la obra de José Martí en el 9no grado en la secundaria básica (Favier, 2003).
- Recepción del ideario martiano en la Enseñanza Superior Cubana (Velázquez y Frómeta, 2003)

Los trabajos antes referidos evidencian que el estudio del pensamiento de Martí relacionado con la educación popular es muy pobre y que nunca se ha abordado en su relación con la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales, a pesar de que estos futuros profesionales necesitan dominar técnicas y vías para aunar voluntades, realizar grandes proyectos y materializar aspiraciones colectivas.

Un análisis del plan de estudio de dicha carrera permitió comprobar que las consideraciones martianas sobre educación popular, trabajo comunitario, la importancia del trabajo con los grupos de personas con disímiles status sociales y de diferentes grupos étnicos, la necesidad de establecer un diálogo asertivo para lograr sensibilizar a los comunitarios con el emprendimiento de grandes ideales, las características que deben tener los líderes comunitarios para la realización de importantes planes, solo están incluidos someramente en el sistema de conocimientos de la asignatura Historia de Cuba cuando se analiza la labor desarrollada por José Martí en la preparación y organización de la Guerra Necesaria y son mencionados referenciados algunos de estos conceptos.

Es propósito de este artículo analizar las concepciones martianas sobre educación popular, y su valor pedagógico en la preparación integral de este futuro profesional con habilidades específicas para el trabajo con grupos de personas diferentes y en distintos escenarios comunitarios.

## Desarrollo

En las últimas décadas del **siglo** xx, como consecuencia del recrudecimiento del bloqueo económico impuesto por las sucesivas administraciones norteamericanas, y ante el difícil contexto que enfrentó Cuba después del derrumbe del campo socialista, se asumió una estrategia donde las comunidades alcanzaron un lugar significativo por contener los núcleos básicos en la organización social, y potenciar lo que hoy se denomina desarrollo autosostenido.

Las comunidades, entendidas como “unidades psico-sociales, que se conciben como tal para sí misma y para los demás, y como fenómeno multidimensional donde intervienen variados elementos que deben ser respetados e integrados para hacer de ellas un organismo social eficiente en lo material y espiritual (...)” (MES, 2000, p. 67), se convirtieron en un espacio de gran interés nacional en la década de los 90 del siglo XX.

Como forma de organización de la vida cotidiana ocupan un determinado espacio geográfico influenciado por la sociedad de la cual forma parte, y acaparan en la actualidad el interés de todos, no solo por la

importancia que en ellas se le confiere al individuo y a los grupos que la conforman, sino por las propias potencialidades que encierran para el progreso social.

La importancia estratégica de estas y la necesidad de llevar a cabo su desarrollo integral patentizó la necesidad de formar un profesional de perfil amplio en el campo de las humanidades y las ciencias sociales que, desde su región, tuvieran como centro del quehacer el trabajo comunitario.

Para dar respuesta a este propósito se creó en el año 2000 la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales, que recoge dentro de sus documentos normativos "(...) el objeto de trabajo de este profesional es el trabajo sociocultural comunitario; su modo de actuación es la realización de un trabajo especializado de detección, investigación e intervención sociocultural y el objeto de la profesión es la intervención sociocultural comunitaria" (MES, 2000, p. 12).

Atendiendo a estos propósitos resulta imprescindible el estudio por dichos profesionales del pensamiento martiano y sus criterios relacionados con la educación popular para que pueda efectuar el trabajo comunitario que se pretenden en la actualidad.

### **¿Qué es educación popular?**

La educación popular es una pedagogía latinoamericana que surge en la década de los años 60 del siglo xx en oposición a la propuesta educativa diseñada por la burguesía para el desarrollo de las comunidades. Según el mexicano Núñez (1991) "(...) es una concepción metodológica de trabajo educativo, que tiene como característica fundamental ser políticamente intencionada, pero además ser democrática, participativa, popular y dialéctica" (p. 24).

Esta nueva metodología educativa es entendida además como "el esfuerzo en el sentido de la movilización y organización de las comunidades con vistas a la creación de un poder popular que sirva de instrumento para la transformación de la sociedad y para la realización de grandes proyectos" (González, 1999, p.26).

Los autores comparten el criterio de Freire (1998), uno de los principales teóricos de esta nueva concepción metodológica educativa, al considerarla como una "concepción de vida, trabajo y lucha que se propone alcanzar la unidad entre la reflexión y la práctica para convertir a los miembros de la comunidad, y a los diferentes actores populares, en sujetos pensantes y creadores de su propia historia" (p. 13).

La educación popular en el contexto de la carrera Estudios Socioculturales es entendida, por la autora de este artículo, como el conjunto de valoraciones y criterios relativos a la temática que se encuentran en forma de ideas no sistematizadas en los textos de José Martí y son expresión de su modo peculiar de este tipo de educación, en función de su gran proyecto fundacional para Cuba y Nuestra América.

Estos juicios no constituyen una metodología acabada, sino que se utilizan como concepción de la vida que propone el Maestro para alcanzar la unidad entre reflexión y práctica, y convertir a los hombres en sujetos pensantes y creadores de su propia historia.

### **La educación popular en la obra martiana y su importancia para el proceso formativo del licenciado en Estudios Socioculturales**

No hay en la obra de José Martí la enunciación concluida de una teoría, ley o concepto acerca del trabajo comunitario o la educación popular, sino alternativas factibles para comprender y explicar los procesos sociales actuales, en los que se aprecia una visión diferente para el trabajo en y con los grupos de personas en las comunidades. Más allá de un interés cognoscitivo hacia la educación popular, hay un interés político-ideológico de transformación revolucionaria que nació de la necesidad social de aunar voluntades para iniciar la Revolución y lograr la independencia de la Isla.

Escribió Martí: "es difícil liderar y conducir, o educar sin influir, el auténtico ideal emancipador se basa en la capacitación de los seres humanos como sujetos pensantes capaces de decidir por sí mismos, la felicidad de un pueblo descansa en la independencia individual de sus habitantes" (Martí, 1884, p.66).

Lo cual está en consonancia con la formación, por parte de los educadores populares, de personas responsables, reflexivas, resueltas, a través de la conversación, el diálogo y la pregunta como métodos altamente provechosos para alcanzar la participación de todos, palabras claves de la metodología actual de la educación popular. Para Martí el diálogo es fundamental, no para convencer, no para persuadir sobre lo que alguien crea como la verdad, sino como camino para que la verdad se enriquezca sistemáticamente, que no se erija en dogma, que se salve con la reflexión constante.

Exhorta a los hombres a no entregar a otros el control de su pensamiento pues podía ser perjudicial para su libertad, a pensar por sí mismo para alcanzar el desarrollo pleno de sus facultades.

Rafael Bellido, importante investigador de la temática, es del criterio de que en materia de educación popular, hay que enseñar como enseñaba Martí, y dice:

(...) hay que poner a los seres humanos en condiciones de tomar por sí lo útil, a los sujetos que componen el pueblo hay que brindarles los caminos para que puedan seleccionar el que deben transitar, hay que permitirle además la reflexión, y la participación" (Bellido, 2003, p. 23).

En la prédica martiana se observa también como brújula constante la necesidad de tener en cuenta en los procesos de transformación la experiencia acumulada: "(...) la experiencia debe ser viva y creadora, no debe ser un dogma, ni estéril, hay que tener en cuenta la experiencia viva, y esta debe prevalecer sobre la experiencia regalada y endurecida" (Martí, 1963, p. 72).

En la obra martiana se descubre como brújula permanente la preocupación por mantener la coherencia entre el discurso y la acción, era del criterio de que "(...) la teoría, y la práctica deben prevalecer en los procesos sociales, debe existir una coherencia entre lo que se dice y lo que se hace o se está dispuesto a hacer" (Martí, 1963, p. 75).

Con respecto a las características que deben reunir los líderes que actúan en las comunidades el Maestro escribió:

“Los líderes populares no deben hacer uso indebido de los recursos que a la comunidad se le asigne, la única recompensa que deben esperar es la de ver crecer y desarrollar a su pueblo, verlo más libre, pensante y creador, por lo que deben ser ejemplo de amor, y de entrega a la causa de los oprimidos” (Martí, 1963, p. 32)

“La amistad y la cultura son pilares en los que deben sustentar su trabajo los educadores populares, estos deben “andar con la verdad en la mente y en el corazón, saber escuchar atentamente, lo que es una manera de decir y de participar, no deben convertirse en caudillos, ni en dueños absolutos de nada ” (Martí, 1963, p. 97).

“on incontables y convincentes las referencias martianas al amor como la única ley de la pedagogía, de la educación y del entendimiento: “El amor debe prevalecer en lugar de autoritarismo, y para lograr la participación, el convencimiento, la liberación y la felicidad ” (Martí, 1963, p. 47).

Criterio que Bellido (2003) reafirma cuando plantea:

“(...) el signo distintivo del poder y la autoridad es la fuerza del amor, amar es un modo de crecer, en qué otro sentido pudiera tener la educación popular, el camino de la vida para con uno mismo y para con los demás que el crecimiento de la comunidad" (p. 74).

La metodología de la educación popular, de la mano de la investigación y de la acción –participación, tiene que partir de la realización de una obra de infinito amor. La complejidad y las grandes dificultades que hay que enfrentar para llevar a la práctica los propósitos de las comunidades deben sustentarse en el amor entre los comunitarios y para los comunitarios

Unido ello, todo educador popular debe proclamar la importancia vital del sentido común, de la práctica en contraposición a la teorización excesiva; conocer los adelantos de la ciencia y la técnica y; sobre todas las cosas, no subestimar jamás los saberes populares; partir de la práctica incluyente de las experiencias, valores, tradiciones, cultura de cada comunidad.

Desde las concepciones martianas, para potenciar el desarrollo comunitario debe partirse de los conocimientos y las necesidades de los diferentes actores y grupos, de la concientización de sus recursos, problemas, y valores, antes de pasar a la acción, o a la práctica que mejora y transforma.

El objetivo fundamental de un auténtico proceso de educación popular es la emancipación material y cultural del pueblo a través de su participación, y de su crecimiento y desarrollo integral en ese propio proceso emancipador. El cumplimiento de ese objetivo demanda, entre otras cuestiones, la exitosa obra de organización de las comunidades para que participen activamente en la identificación de sus problemas, de sus necesidades, de sus recursos, e incluso de sus sueños. Este trabajo se realizará exitosamente si los educadores populares se sustentan en los principios e ideas contenidos en la obra martiana.

La educación popular que implementan los especialistas de Estudios Socioculturales, sustentada en el ideario martiano, debe proponerse el logro de una relación cada vez más estrecha entre los agentes de la comunidad para desarrollar valores como la solidaridad y el colectivismo, la preparación de las personas que en ella viven para la toma de decisiones, la ejecución y evaluación de proyectos y ,como factor concluyente alcanzar el camino del amor que se contrapone al de la opresión, o el dominio de unos hombres y mujeres sobre otros.

## **Conclusiones**

En las diferentes publicaciones y discursos de José Martí se encuentran ideas y conceptos que sustentan los principios del trabajo de educación popular que se aplican en la realidad cubana contemporánea, necesarias para que profesional de la carrera Estudios Socioculturales pueda asumir los más disímiles retos que se presentan en los espacios comunitarios.

---

## **Referencias bibliográficas**

- Báxter Pérez, E. (1995). *El trabajo comunitario: reto del presente*. Curso 45. Congreso Internacional Pedagogía 95. Palacio de las Convenciones. La Habana.
- Bellido Aguilera, R. (2003). *El oro nuevo: José Martí en la Educación Popular*. La Habana: CIE “Graciela Bustillos”, APC.
- Chávez Rodríguez, J. A. (1990). *Acercamiento necesario al pensamiento pedagógico de José Martí*. La Habana: Ministerio de Educación.

- Carcaset, R. (2002). *El ideario martiano y la enseñanza de la historia en los ISP*. (Tesis inédita de doctorado). Instituto Superior Pedagógico "Frank País", Santiago de Cuba.
- Castro Ruz, F. (1975). *Educación en Revolución*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Centro de Estudios Martianos. (1976). *Ideario Pedagógico. José Martí*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Favier, E. (2003). *Propuesta Metodológica para el establecimiento de relaciones interdisciplinarias a partir de la obra de José Martí en el 9no grado en la secundaria básica*. (Tesis de Maestría). Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", La Habana.
- Fernando, C. (1992). *La animación sociocultural. Una propuesta metodológica*. SA, España: Editorial Popular.
- Freire, P. (1998). *Selección de lecturas sobre Metodología de la Educación Popular*. La Habana: Editora AP.
- Gómez Felipe, M. (1997). *Estrategia de extensión universitaria en el Instituto Superior Pedagógico de Holguín "José de la Luz y Caballero"*. (Tesis de Maestría). Holguín, Cuba.
- González Rodríguez, N. y Fernández, A. (1999). *Selección de lecturas sobre trabajo comunitario*. La Habana: CIE "Graciela Bustillos", APC.
- Mañach, J. (1999). *Martí el Apóstol*. La Habana: Editora de Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1963). *Obras Completas*. La Habana: Editora Nacional de Cuba.
- Medina de, C. (1985). *Participación y trabajo social. Un manual de promoción humana*. B. Aires: Humanitas.
- Ministerio de Educación Superior (2000). *Carrera Estudios Socioculturales. Modelo del Profesional*. La Habana.
- Núñez, C. (1991). *Educación para transformar. Transformar para educar*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Ortega, A. (2002). *El trabajo de las aulas martianas del ISP de Guantánamo*. (Trabajo de Diploma). Instituto Superior Pedagógico "Raúl Gómez García", Guantánamo, Cuba.
- Pla, R. (1996). *La vinculación del pensamiento martiano con la enseñanza de la historia en la enseñanza secundaria, en la provincia de Ciego de Ávila*. (Tesis de doctorado). UNICA, Ciego de Ávila, Cuba.



- Rodríguez Cruz, J. C. (2007). *El patrimonio identitario campesino y su proyección axiológica en el proceso docente- educativo de la secundaria básica suburbana*. (Tesis de doctorado). UCP “José de la Luz y Caballero”, Holguín, Cuba.
- Rubio Méndez, D. (2006). *Participación Social y Comunitaria, un debate teórico desde la cultura*. (Tesis de Maestría). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
- Tamayo Rodríguez, I. (2003). *Concepciones teóricas de Fidel Castro en torno a la identidad cultural*. (Tesis de doctorado). UCP “José de la Luz y Caballero”, Holguín, Cuba.
- Valdés Navia, M. (2001). *La elaboración de una estrategia para perfeccionar la integración del pensamiento histórico de José Martí al proceso de asimilación del contenido de los procesos revolucionarios americanos hasta el siglo xix en la secundaria básica*. (Tesis de doctorado). Universidad de Sacti Spíritus, Cuba
- Vecino Alegret, F. (1986). *Algunas tendencias en el desarrollo de la Educación Superior en Cuba*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Velázquez López, A. y Frómeta Fernández, A. B. *Recepción del ideario martiano en la Enseñanza Superior Cubana*. Editorial del Centro Universitario Vladímir Ilich Lenin, Las Tunas, Cuba.